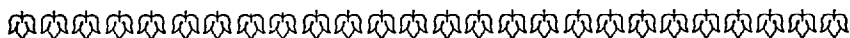




BOLETÍN DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA

Publicado mensualmente por la Oficina Sanitaria
Panamericana

AVISO.—Aunque por de contado se despliega el mayor cuidado en la selección de los trabajos publicados in toto o compendiados en el Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana, se sobreentiende que sólo los autores son solidarios de las opiniones expresadas, a menos que se haga constar explícitamente lo contrario.



Año 7

OCTUBRE DE 1928

No. 10

La Sanidad en el Brasil

[*En su mensaje al Congreso Nacional del Brasil el 3 de mayo de 1928, el Presidente de la República se refirió así a la salud pública:*]

Continúan mejorando las condiciones sanitarias. En Río de Janeiro la mortalidad general va disminuyendo de año en año, de modo que en 1927 correspondió a un coeficiente de 13.68 muertes por mil habitantes, cifra esa jamás alcanzada desde 1859, a cuya fecha se remontan las estadísticas mortuarias regulares. Ese bajo índice de mortalidad, que puede hombrarse con los de las más adelantadas ciudades del globo, en las que bien orientadas medidas higiénicas han alcanzado reducciones acentuadas, revelan, comparadas con los coeficientes anteriores, lo mucho que ha conseguido la administración sanitaria en pro del bienestar y de la salud de los que habitan en la capital o mantienen relaciones con ella. En 1927 hubo en Río de Janeiro (distrito federal) 23,348 defunciones, o sea 2,994 menos que en el año anterior y 2,877 menos que en 1925. El coeficiente mortuario de hoy es casi 50 por ciento más bajo que en 1903, cuando se inició la campaña contra la fiebre amarilla, y 27 por ciento menor que en 1909, cuando Oswaldo Cruz abandonó la administración superior de los servicios de salud pública, mejoradas en aquellas épocas las condiciones materiales de la ciudad. Sin embargo, no fué sólo la mortalidad general la beneficiada de las medidas generales sanitarias puestas en práctica, pues, a la baja de 1927 contribuyeron principalmente las dolencias infecto-contagiosas de notificación obligatoria, casi todas las cuales se encuentran representadas en la letalidad por cifras mucho menores que en 1926 y los años anteriores.

La actual administración sanitaria ha comenzado la creación de centros de salud, dos de los cuales, ya en actividad, sirven a una población de cerca de 250,000 personas en los distritos municipales de Inhaúma y Jacarépaguá, en servicios normales, que reconcentran todas las actividades sanitarias en el mismo núcleo de organización. Calcados en el mismo modelo y cuños técnicos, a su tiempo vendrán otros, transformados los puestos rurales ya existentes.

Entre tanto, el Gobierno ha encarado resueltamente el problema del paludismo en Río de Janeiro en la campaña ya iniciada bajo los mejores auspicios en la parroquia de Santa Cruz en las zonas limítrofes con el Estado de Río de Janeiro, que como los alagadizos de Jacarépaguá, son los reductos que hay que dominar en la constante epidemia de la gran enfermedad tropical. Con la apertura de una red sistemática de drenaje, con el dragaje de los ríos Guandú e Itaguaí, y con la reapertura de los grandes canales construidos hace siglos por los jesuitas, espera el Gobierno mantener en dichas zonas las buenas condiciones sanitarias hasta poder adoptar un plan definitivo.

El año pasado fué inaugurada la nueva escuela de enfermeras, mandada a construir por la Fundación Rockefeller.

La hospitalización de los dolientes contagiosos mejoró marcadamente. El primero de los nuevos pabellones del Hospital de San Sebastián fué adaptado al aislamiento de las dolencias infecciosas agudas, y otros cuatro, enteramente reconstruidos, sirven para hospitalizar los tuberculosos. Todos ellos cuentan con los servicios de las nuevas enfermeras diplomadas.

Ha sido creado un servicio regular de comprobación de las muertes en las zonas rurales del distrito federal, bajando a 307 el número de óbitos por dolencias ignoradas o indeterminadas, que fuera de 1,142 en 1926.

En la Dirección de Defensa Sanitaria Marítima fué aumentado y en gran parte reparado el material de los puertos de Río de Janeiro y de algunos Estados. El Lazareto de Ilha Grande fué objeto de grandes mejoras, indispensables para que sirva a los fines a que está destinado.

La Sanidad en Chile

[Resumen de lo que sobre sanidad y asistencia social dice el mensaje del Presidente de Chile]

En materia de sanidad, se ha estudiado e implantado una organización más económica y más eficiente, que permitirá, a corto plazo, tener el control de todos los males físicos que aquejan a una población, y, en consecuencia, permitirá el estudio de un plan científico que pueda desarrollarse con buen éxito.